

**VÍCTOR TORRES ALBILLO • Miembro del equipo ganador del 'Torneo de Iniciación al Debate Tres Culturas'**

Víctor Torres Albillo tiene 20 años y estudia segundo de **Ciencia Política y Administración Pública** en la Universidad de Salamanca. Aficionado al **deporte, el cine y la literatura**, reconoce, no obstante, su predilección por la política, en la que participa activamente, ya que es secretario general de **Nuevas Generaciones de Palencia**. Tras formar parte del equipo ganador del **Torneo de Iniciación al Debate Tres Culturas** en **Córdoba**, nos cuenta los secretos de un buen orador.

«Ganar un debate es mitad constancia en el trabajo y mitad talento al exponerlo»

CARLOS H. SANZ / PALENCIA

Víctor Torres forma parte del equipo enviado por la *Asociación de Debate de la Universidad de Salamanca* a la cuarta edición del *Torneo de Iniciación al Debate Tres Culturas* de Córdoba, en la que ha resultado campeón.

¿Por qué entró a formar parte de un equipo de debate?

Entré a formar parte de un equipo de debate por vocación. La verdad es que siempre me ha gustado hablar en público. Considero la oratoria algo fundamental en la vida y no únicamente vinculado a la política; siempre viene bien hacer un buen uso del habla, por ejemplo, para exponer un trabajo en clase mismamente o para una entrevista de trabajo.

El equipo se formó este año y los cuatro integrantes del equipo somos compañeros de clase e incluso amigos. Vimos el anuncio del *Trofeo Rector* de la Universidad de Salamanca y nos juntamos para afrontarlo; hicimos un gran papel, llegamos a la final y quisimos llegar más lejos, así que nos apuntamos al *Trofeo Nacional de Debate Tres Culturas* que se celebraba en Córdoba. Allí nos fuimos con el apoyo total de la Sociedad de Debate de nuestra universidad y la propia Universidad de Salamanca.

¿Qué virtudes hay que tener para participar en un debate?

No sé si es una virtud pero, en primer lugar, poca vergüenza para poder hablar en una sala con público. También confianza, mucha confianza en uno mismo. Todo equipo tiene cuatro posiciones: un introductor, un concluser y dos refutadores. El introductor tiene que tener buena memoria para exponer y formar la idea que el equipo va a llevar. El primer refutador tiene que tirar del tema de la introducción del otro equipo y tiene que tener agilidad mental para saber dónde golpear. El segundo refutador -que es el papel que yo desempeño- tiene que ir totalmente al ataque, a machacar los argumentos del compañero del otro equipo, así que en parte tiene que ser algo *agresivo*. El concluser debe estar 100% concentrado en el debate y en los argumentos de los dos equipos porque hace un resumen general y tiene que vender el porqué de su victoria.

¿Y para ganarlo?

Ser constante en la preparación, hacer un gran trabajo de investigación de datos y pensar incluso algún efecto visual para especificar una postura. Yo soy muy dado a esto último; por ejemplo, en Córdoba he dado mucho juego con una simple manzana o un cojín.

Sin duda, las formas son igual



Victor Torres Albillo (c) y su equipo de debate de la Universidad de Salamanca, tras recibir el galardón de ganador del Torneo de Debate. / DP

de importantes, incluso en algunos momentos más, que el propio contenido.

Ganar un debate, desde mi punto de vista, está al 50 % en la constancia del trabajo y el talento o las formas de exponerlo.

Usted estudia Ciencia Política y de la Administración y está vinculado a una formación política (NNGG). Para un político es esencial saber exponer sus ideas y convencer. ¿Ha perdido la clase política actual a los grandes oradores? ¿Tiene algún referente bien sea actual o del pasado?

Por supuesto que para un político es esencial saber exponer sus ideas y convencer. En España tenemos grandes políticos y muy buenos oradores. Para nada creo que la clase política los haya perdido; todo lo contrario, creo que la oratoria se va fortaleciendo para las generaciones futuras en las diferentes universidades de España y también dentro de los propios partidos políticos. Nosotros, en Nuevas Generaciones Palencia, fomentamos esta oratoria en el *Club de Debate Gregorio Ordóñez* que tenemos, por ejemplo.

Hay grandes oradores en la política, Barack Obama es un auténtico genio en este aspecto pero no creo que tenga que ir tan lejos para hacer referencia a grandes oradores y políticos. En España considero referentes a Ignacio Cosidó y Jaime Mayor Oreja por su tranquilidad al exponer argumentos e ideas y las formas que tienen para lograr hacer a un ciudadano reflexionar. Bien es cierto que yo me identificaría más por ejemplo con nuestro presidente autonómico, Juan Vicente Herrera, o con Gregorio Ordóñez, por su energía, garra y claridad.

¿Cómo ha sido la experiencia del Torneo?

«Me identifico con Juan Vicente Herrera o con Gregorio Ordóñez, por su energía, garra y claridad»

Realmente fantástica. Había compañeros del resto de universidades españolas de Sevilla, Santiago, Valencia, Granada, Málaga o la propia Córdoba, y había una gran competencia, pero desde el primer día hubo hueco para hacer amistades.

Nosotros teníamos una responsabilidad, que era la de representar a nuestra Universidad y, por qué no, también la de ser palentino, ya que era el único en toda la competición. No dejé que ningún compañero se escapase sin saber que era de Palencia y no de Salamanca.

En lo profesional, sin duda es una experiencia para aprender, no únicamente para reforzar la capacidad de oratoria sino también en cuanto a conocimientos; se aprende mucho y ese es otro de los objetivos de entrar a formar parte de un equipo de debate.

¿Qué temas le tocó defender?

La pregunta en todo el torneo fue única: *¿Necesita España cambiar el sistema de democracia representativa?* Justo antes de cada debate se hacía un sorteo de la postura, a favor del cambio o en contra.

Yo la verdad me encontraba más cómodo en la postura en contra del cambio, pues creo en este sistema plenamente, pero es lo enriquecedor de estas actividades y como más se aprende es defendiendo la postura contraria a la que piensas. De hecho, me tocó defender en más debates, concretamente en cinco de ocho que hicimos, la postura contraria a la que yo defendía realmente.

Creo que el mayor piropeo que nos echaron fue *me habéis hecho creer en nuestra democracia*.

¿Cómo ganó?

Pues, curiosamente, defendiendo el cambio de sistema, atacando principalmente a la corrupción, algo que condeno en su plenitud, aunque creo que se puede cambiar desde dentro del sistema y no hace falta cambiar de sistema para combatirla.

Al celebrarse el torneo en Andalucía, un tema principal a atacar en esa postura era el escándalo de los *ERE* y también diferentes esloganes como los del *15M*. Fue una final preciosa y muy digna contra Valencia. Finalmente ganamos.